

## Arq. Javier Fernández Castro

### Hábitat Informal

Deberán disculparme que empiece la exposición con una aparente obviedad. Este primer dibujo como muchos de ustedes reconocerán, es la famosa perspectiva de Le Corbusier para Buenos Aires, que se ha constituido en el símbolo de un imaginario, a nuestro juicio mal visitado por la historiografía tradicional. A través de este dibujo nos ha llegado el mensaje de una figura utopista, dictador de una modernidad entendida como caprichosa ruptura, imposición de racionalidad al territorio natural, una caricatura simplificada de un proyecto en realidad mucho más complejo y criterioso. Leyendo con cierta detención algunos de los textos del maestro para BA, él habla de nuestra ribera en términos de una “horizontal insigne”<sup>1</sup>. La describe como un paisaje original y único en el mundo, allí donde se puede apreciar el infinito, línea de intersección entre la pampa tierra y la pampa río. La propuesta contrasta precisamente un artificio vertical en esa horizontal insigne que, dicho sea de paso, tenía consideraciones ambientales luego tergiversadas por los especuladores del relleno infinito: en el proyecto de LC el río discurría por debajo de las torres, en una suerte de palafito contemporáneo.

Hecha esta reivindicación apresurada y un poco temeraria de Le Corbusier, los invito con ella a ir un poco más allá de los discursos urgentes y simplificados. Quería plantearles algunas reflexiones sobre tres enclaves de hábitat popular en este mismo territorio: *la villa 31 Carlos Múgica, la Rodrigo Bueno y el asentamiento Lamadrid de La Boca*, introduciendo algunas líneas de trabajo que estamos practicando.

Nuestras investigaciones y transferencias parten del Instituto de investigación de la Facultad<sup>2</sup> sobre una consigna básica que es la utilización del *proyecto urbano* como una herramienta válida para intervenir en estos entornos populares.

Una palabra clave que estamos empezando a utilizar es la de *re-urbanizar*, no urbanizar a secas, como si se tratara de un pretendido acto civilizatorio aplicado a una barbarie pertinaz, sino por el contrario entender esas preexistencias como componente necesaria de la ciudad, el asiento de una parte indispensable de su fuerza productiva, para desde allí ver qué es lo que se le puede aportar para alcanzar una plena inclusión urbana. Comprende acciones para *articular* esos barrios en la estructura de la ciudad, implica que cada proyecto no sea pensado como un fin cerrado en sí mismo, de satisfacción de las demandas sociales exclusivas de sus vecinos, como bien apuntaba Iliana Mignaqui, sino más bien como una oportunidad de contemplar integralmente en escalas macro y mezo la resolución de algunos problemas infraestructurales pendientes en sus áreas de inserción.

---

<sup>1</sup> Esta relectura del maestro se la debemos a los trabajos en la ENSA V Versailles y la FADU UBA de Arnoldo Rivkin y Remy Rouyer desarrollados en los talleres internacionales “Buenos Aires y el Río de la Plata” en sus sucesivas ediciones entre 2006 y 2013. Ver [www.amoldorivkin.com](http://www.amoldorivkin.com)

<sup>2</sup> Instituto de la Espacialidad Humana, Centro Hábitat Inclusivo. FADU UBA. [www.habitatinclusivo.com.ar](http://www.habitatinclusivo.com.ar)

Al interior, se trata de sumar equipamientos y espacios públicos de jerarquía, de la misma jerarquía que los del resto de la ciudad. Si se pretende una inclusión verdadera, además de distribuir infraestructuras básicas, se deberá comprender el mejoramiento de las viviendas existentes y la producción de otras nuevas y, sobre todo, generar ámbitos de producción y empleo que aseguren una sustentabilidad entendida integralmente, no solo en su barniz ambiental a la moda, sino también y fundamentalmente en sus variables económica, social y productiva.

De esto existen varios antecedentes latinoamericanos, originados ya hace más de treinta años en el programa “Favela Barrio” en Rio desarrollado por Luiz Paulo Conde, luego multiplicado en las sucesivas administraciones del PT a nivel nacional; el publicitado “Urbanismo Social” de Medellín, la “Gran Misión Social Vivienda” en Venezuela; etc.

Existen algunos antecedentes nacionales, pero que no han trabajado sobre gran densidad urbana, sino básicamente sobre territorios periurbanos como pueden ser el ProMeBa, el “Mejor Vivir” o el Plan Federal de Urbanización de Villas y asentamientos.

También existe un marco normativo para todas estas acciones. La Constitución de la CABA consagra, por involuntaria coincidencia en su artículo “31”, la urbanización de las villas. Hay una ley específica al respecto, la Ley 148, y por si esto no resultara suficiente, existen además leyes de urbanización específicas sancionadas para algunos de estos barrios, abundando suficientes fuentes de derecho a la hora de encarar estos territorios. Lo que sí faltan son proyectos concretos, imprescindibles para traducir técnicamente la consigna legal.

En el encuentro de la ribera con la Cuenca Matanza Riachuelo aparecen los tres casos que mostraremos: la 31, Rodrigo Bueno y uno de los asentamientos más recientes de La Boca, Lamadrid.

La 31, es el caso más conocido por ustedes. Voy a mostrar muy rápidamente el proyecto que ha servido de base a la Ley 3343 de Urbanización sancionada por la Legislatura de la CABA. Esta figura representa el barrio en su disposición actual de manzanas. El polígono irregular, contiguo al norte, corresponde a un conjunto de terrenos que pertenecen a YPF y al área portuaria. Siempre que se trabaja con este tipo de proyectos se debe poder contar con algún terreno cercano que habilite el esponjamiento del tejido en traslados, apertura de calles, etc. En este caso permite además reconfigurar el bajo autopista como un gran parque central, recuperar área operativa del FFCC San Martín, y la apertura de la Av. Gendarmería para integrarla al corredor norte. También despeja y recalifica la operatividad ferro-portuaria, al permitir resolver un nuevo nodo lindero al Edificio Movimiento. Este terreno estratégico permite entonces reubicar 2500 viviendas, ganando un nuevo frente urbano sobre el puerto, transformar la direccionalidad del barrio de longitudinal a transversal, ganar accesibilidad de transporte público, ser cauce de infraestructuras, sede de equipamientos distantes un máximo de 400m de sector más alejado del barrio, resolver el ingreso del ferrocarril al puerto, y hasta la postergada continuidad de la autopista ribereña en un estudio conjunto que venimos desarrollando por encargo de Nación y Ciudad.

El plano final corresponde al proyecto que se elevó originalmente a la Legislatura, hoy en revisión y ajuste.

En la tabla de doble entrada se resumen los temas que creemos debe resolver cada proyecto. Por un lado se explicitan tres escalas de atención: macro (regional), mezzo (barrial) y micro (elemental) y cinco temáticas que denominamos contexturantes del hecho urbano: flujo (accesibilidad, trama urbana, transporte), referencia (componentes identitarias, equipamientos y espacios públicos), habitación (espacios domésticos y productivos, vivienda mejorada y nueva), intercambio, y deslinde con el entorno (estos dos últimos aquí unificados en una sola categoría).

Este y otros proyectos urbanos en tanto totalidades pueden desglosarse así en *layers* temáticos y escalas de atención para todos y cada uno de ellos. En las intersecciones de escala y tema se explicitan acciones específicas que las conjugan, las cuales son motivo de proyectos específicos y lo que es más importante permiten definir rangos y etapas de inversión. Se trata de generar un escenario operativo de confluencia de intereses entre actores diversos, asumiendo la preexistencia como una realidad de base con 80 años de historia, ineludible dato de partida en vez de especular con su invisibilización.

Un proyecto de este tipo además es más conveniente económicamente. Cuesta un poco menos de la mitad que una urbanización en otro lugar. A pesar de en este tema seguir inmersos en una batalla cultural y mediática, lo cierto es que lo que originalmente fue un proyecto de investigación, coincidió con una vieja reivindicación transformándose en su herramienta técnica, siendo llevado como tal a la Legislatura porteña, que como parte de un Estado arbitro logró canalizarlo y disponerlo como ley.

Esta gestión supuso un proyecto participativo que ya lleva más de una década de iniciado, implicando infinidad de reuniones, no solo en el barrio, sino fuera de él, en el CPAU, escuelas, colectivos y hasta en la propia Facultad. La constitución de una “Mesa de urbanización multisectorial y participativa” contó con representantes de la Nación, la Ciudad, la Universidad y los vecinos, teniendo por objeto especificar y viabilizar el anteproyecto, además de elaborar una serie de nuevos instrumentos normativos, disponer su unidad ejecutora, etc. Actualmente estos estudios están siendo revisitados, conjunta y adecuadamente a los de la traza definitiva para la autopista ribereña.

Los dos últimos casos los voy a mostrar muy rápidamente porque aún están en sus primeras elaboraciones. El desarrollo del caso 31, tuvo como efecto la solicitud por parte de otros colectivos barriales de su propio proyecto de reurbanización, con el fin de intentar desencadenar procesos similares. Tal es la situación de los dos ejemplos restantes que quisiera comentarles.

En el barrio Rodrigo Bueno, envuelto en una causa judicial a la que nos hemos presentado como *amicus curiae* junto a otras organizaciones sociales (CELS; IIGG; Defensoría del Pueblo, etc.), comenzamos por una serie de análisis entre los que fue necesario reconstruir una línea histórica del barrio y sus crecimientos. Este material fue especialmente requerido en la demostración de la antigüedad del barrio como fundamento de su permanencia. El estudio de

algunos escenarios posibles, en ejercicios realizados desde nuestro taller de grado<sup>3</sup>, presentan unas primeras imágenes objetivo, en algunos casos bastantes provocativas pero potencialmente desarrollables. Entre ellas aparecen algunos escenarios básicos para el eje barrial y su ribera como lugares de actuación predominante, además de alternativas que explotan el potencial de lo anfíbio, volviendo a la primera imagen corbusierana. Nuevamente los programas son esencialmente de vivienda a consolidar, vivienda nueva y dotación de infraestructuras y equipamientos.

El barrio Lamadrid en La Boca representa 3 medias manzanas que están en parte completando el borde del tejido sobre la autopista y en algunos casos han quedado por debajo de su trazado, en este tramos que ya adquirió una altura considerable, previo a cruzar la boca del Riachuelo. Representa un caso bien distinto. Si la 31 pone en cuestión la potencia de su localización central en la resolución del corredor norte, si Rodrigo Bueno plantea la preeminencia protagónica de la componente ambiental anfibia en su resolución, este tercer caso trae la cuestión de estar debajo de una infraestructura, donde ya no resulta un dogma lícito pensar en su consolidación total, requiriendo necesariamente del abordaje de otras alternativas.

En ese sentido han surgido dentro de la propia Legislatura proyectos de expropiación de algunos terrenos vacantes de La Boca aptos para el desarrollo de vivienda subsidiada, siempre en cercanías para sostener la cohesión socio - espacial. Hemos avanzado hasta el momento en un listado de propiedades públicas para analizar en ellas sendos escenarios factibles.

En las imágenes aparecen unas primeras configuraciones generales actualmente en desarrollo por un grupo de pasantes estudiantes avanzados.

Otra de las alternativas barajadas es el predio de la ex fábrica Noel en la Av. Patricios, en venta irresuelta desde ya hace demasiados años debido a su cercanía al Riachuelo. Intentando reproducir el fenómeno Alpargatas, pero con una posición relativa en el tejido bien diferente, permite comprenderla como alternativa de resolución en una única locación, a partir de su densificación patrimonial, de distintas problemáticas, no solo atendiendo Lamadrid sino también otros ejemplos de La Boca.

Presentamos aquí otros de los terrenos que están en estudio, en este caso con estrategias de densificación interna, todavía esquemas ideales en desarrollo. En otra imagen se presentan organizaciones más tradicionales, de infiltración en el tejido a partir de la recuperación del entorno. También otro caso de terrenos vacíos, donde a partir de la configuración de pasajes o *cités* se puede también generar una mayor densidad alojando recíprocamente un mayor número de soluciones.

Para terminar, de una forma menos técnica y más poética, solemos al charlar estos temas en facultad, mostrar este fotograma de “Los Olvidados” de Buñuel. Es una escena clave de la película. Muchos de ustedes seguramente la habrán visto.

---

3 Ver: “Galería de trabajos 2014” del curso A4 del taller forma & proyecto FADU UBA en [www.femendezcastro.com.ar](http://www.femendezcastro.com.ar)

Se está por cometer un asesinato, el del protagonista que está en el centro, y están a su alrededor otros dos personajes que pueden ser leídos en conjunto como símbolos de 3 visiones usualmente explícitas frente a la pobreza.

La primera el planteo de “eliminemos” o invisibilicemos, en términos políticamente correctos, el problema, trágica o mágicamente.

La segunda es la visión del personaje que está mirando la cuestión y al que no parece importarle demasiado lo que pasa.

Finalmente la tercera, en el foco de la composición, es la del que está frente a cámara pidiendo algún tipo de solución.

Buñuel, seguramente no de forma ingenua, sitúa la escena en un baldío que no está absolutamente vacío, sino en el que por detrás asoma una estructura en plena construcción que, según los cinéfilos que han logrado ubicarla, es la de una de las unidades habitacionales más importantes del DF, entonces en plena construcción.

Mientras en *fondo* el Estado, aquel *Estado de bienestar* de mediados del siglo pasado está intentando resolver el problema, en *figura* hay 3 actitudes bien distintas y recortadas sobre el mismo. Discutiendo estas actitudes estamos aún hoy, posicionándonos explícita o implícitamente en alguno de los tres personajes. Intentar reprimir el problema; obviarlo; o como preferimos intentar algún nuevo camino, mirando un poco más allá, precisamente el lugar más allá donde apunta el conocimiento proyectual.

Muchas gracias por la invitación.

www.fundacionciudad.org.ar